

NARDUES-ALDUNATE

Iglesia de San Juan

Emplazado en lo alto de una pequeña colina se halla este edificio en ruinas, que en origen fue una fábrica medieval, protogótica, de hacia 1200, aunque reformas posteriores llevadas a cabo durante el siglo XVIII le han conferido un aspecto totalmente barroco. La primera declaración de obras de la que se tiene noticia data de 1720²¹ y a partir de este momento se vuelven a realizar trabajos de 1740 –según escritura–²² y en 1750, afectando esta vez a torre y tejados en los que interviene el cantero Joaquín de Inchausti²³. En planta presenta una única nave de cuatro tramos más cabecera recta y dos capillas abiertas en el tramo inmediato al presbiterio a modo de crucero (Fig. 307). Los muros enlucidos conservan la cornisa moldurada sobre placas recortadas donde apoyan los fajones de medio punto que sostenían los cinco tramos de bóvedas de lunetos de los que sólo se conservan los dos más cercanos al muro hastial. Las capillas laterales reciben una bóveda de cañón, prolongación del arco de medio punto moldurado de ingreso que también descansa en placas recortadas.

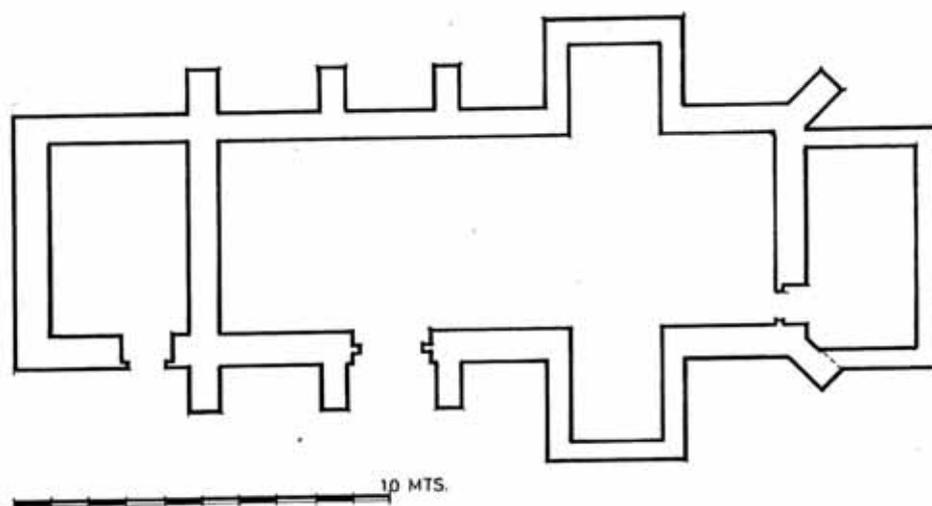


Fig. 307. NARDUES. Iglesia de San Juan.

El coro situado a los pies, es una obra de madera, renacentista del siglo XVI sobre viga decorada con cabezas de querubines y mensulillas avolutadas (Fig. 308). La sacristía, por su parte, es una estancia rectangular, comunicada con la cabecera a la que se adosa, por una puerta recta.

El exterior del edificio muestra unos muros de sillar regular con cinco contrafuertes por el lado de la Epístola. Entre el segundo y tercero se abre la puerta (Lám. 658), un sencillo arco de medio punto doblado, a la que sigue el volumen de la capilla lateral que sobresale del muro en el cuarto tramo, mientras que en el siguiente se abre una ventana apuntada. En la parte alta del muro se observa un recrecimiento a causa del cambio de material de sillar a ladrillo. La cabecera jalonada por dos contrafuertes en diagonal queda totalmente oculta por el cuerpo adosado de la sacristía. El

lado del Evangelio, oculto por la maleza, cuenta con cinco estribos y el volumen de la capilla simétrico al de su lado opuesto.

El exorno artístico ha sido dispersado, trasladándose las campanas, una custodia y un incensario al monasterio de Leire. Dos tallas de bulto románicas, de principios del siglo XVII que representan a San Francisco Javier y a San Fermín se encuentran en el edificio de la antigua Cámara de Comptos. El antiguo retablo mayor barroco se localiza actualmente en la parroquia de Marcilla; la escritura para su dorado fue otorgada en 1772, a favor de Francisco Tejedor²⁴. Poseyó la iglesia además otro retablo dedicado a Nuestra Señora del Rosario que fue tasado en 1290 reales y por el cual, el abad de Nardués, don Gaspar Ximénez pide en 1678 le sea recibido en cuenta al haberlo contratado sin tener licencia²⁵. En el Museo Diocesano se hallan depositados además, un pequeño Crucificado, una escultura de San Miguel y un cáliz.



Fig. 308. NARDUES. Iglesia de San Juan. Coro.